

Autouu Boif Serra



EL HUERTANO GANDIENSE

Periódico quincenal

85.327

Unico Órgano Oficial de los Sindicatos Agrícolas de Potries, Benipeixcar, Oliva, Ondara, Fuente-Encarroz, Palma de Ador, Gandía, Beniarjò, Caja de Ahorros de Pedreguer, Benitopa, Villalonga, Real de Gandía, Lugar Nuevo de San Jerónimo, Daimuz, Benicolet, Bellreguart y Cooperativa de Consumo de Beniarbeig.

Año II

Núm. 39

REDACCIÓN: CALLE MAYOR NUMERO 71

España: Un año 2 ptas.

Gandía 14 de Agosto de 1907

Extranjero: un año 5 ptas.

IMPORTANCIA DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA

Nueva ley de Justicia Municipal

Nace el hombre en la sociedad y para la sociedad. Con derechos que le respeten y obligaciones que cumplir; nace intuitivamente en él la idea de un ente moderador, que declare y proteja los primeros y exija la estricta observancia de las segundas; lo cual no es, en suma, mas que la administración de Justicia.

La administración de Justicia es una verdad de sentimiento que no puede mirarse sino como el áncora de la sociedad, como el escudo de nuestra existencia. Y efectivamente, si en algo aprecia el hombre sus derechos, es porque los considera y son realizables, y sin embargo, constituido en vida común con los demás, ya por las insidiosas sugerencias del interés, ya por la ley del más fuerte, estos mismos derechos no serían en muchos casos más que una triste ilusión, una decepción amarga sin la administración de Justicia, que con sus prescripciones para preaver y sus decisiones para remediar, pone á cubierto y bajo el amparo de la ley los recíprocos derechos de la humanidad, que toda á una voz confía á ella tan sagrado depósito.

La alta importancia de la administración de Justicia, no hay para que demostrarla; ella por sí misma se demuestra. Permítasenos, sin embargo, indicar que á su poderosa influencia se debe que la sociedad, tomando la defensa de sus individuos, se presente en apoyo del hombre contra el hombre; por ella desaparece la supremacía de la fuerza, por que nadie puede ser más fuerte que la sociedad misma, ni en ella han de encontrarse tampoco débiles, porque nadie lo es sino comparado con el más fuerte; y de esta divina teoría que garantiza al individuo que vive en sociedad su existencia, sus derechos, sus intereses, nace indudablemente la igual-

dad social, en que la Justicia funda el más hermoso de sus timbres.

Para ella no hay potentados; para ella no existen poderosos; ante la Justicia desaparecen las jerarquías, y sólo al que se presenta cubierto con el manto de la razón y del derecho es al que acata y protege. La Justicia para esto á nadie pregunta quien es: examina sólo si sus derechos han sido vulnerados y los defiende, haciendo efectiva la sanción de las leyes que al declararlos ha señalado la pena en que incurre el que los quebranta.

Amantes y entusiastas de la carrera que hemos abrazado, á ella nos dedicamos con fe; y demostrada en este artículo, aunque á grandes rasgos, la alta importancia de la administración de Justicia é influencia directa que ejerce en la sociedad, sólo nos resta consignar que aplaudimos la nueva reforma de la Justicia Municipal porque es altamente beneficiosa para todas las clases de la sociedad, pero muy especialmente para la clase obrera, á la defensa de cuyos intereses nos hallamos consagrados.

El nombramiento de jueces municipales que debiera ser asunto de poca monta, venía adquiriendo desde hace mucho tiempo proporciones extraordinarias, por que en ello se mezclaba el espíritu de secta, la lucha de los partidos políticos, las exigencias de la localidad y los alardes tiránicos del caciquismo; con la nueva ley se cortarán de raíz esos abusos y se mejorará notablemente esa Justicia, que si bien se llama pequeña, sin embargo es la que piden los más.

E. GRUSTÁN

DE LO MISMO

Mucho nos complace la serie de artículos que *Revista de Gandia* viene publicando con referencia á la actitud que deben adoptar los católicos en las presentes circunstancias; tanto que, lo decimos injenuamente, no habríamos reparado en firmarlos, no por la corrección de estilo y arte conque

el ilustrado articulista expone los motivos de su no adhesión al llamamiento de la *Revista de Salamanca*, si no por lo que se refiere á la ortodoxia que respiran desde el principio hasta el fin, y nada más que en este sentido; pues reconociéndonos el último entre los postreros, no osaremos jamás á adornarnos con plumas de pavo real.

Revista de Gandia habrá de permitirnos, sin embargo, que también nosotros digamos algo sobre el mismo asunto, ya que está dentro del que venimos hablando en *El Huertano Gandiense*, pues á la *Revista* no debe parecerle antipático.

La unión de los católicos. Este es nuestro tema, y en su defensa pensamos quemar el último cartucho hasta lograrla de un modo efectivo y permanente, ó quedar convencidos de que no hay salvación posible para el pueblo católico.

El saneamiento de la política liberal, según parece, son los intentos del semanario salmaticense, y que *Revista de Gandia*, caritativamente, quiere suponer como resultado de una sujeción por un ideal hermoso, pero que no es si no ilusión vana y pura fantasía, como dice dicha *Revista*, está comprendido en el pensamiento hermosísimo, como todo lo suyo, del gran Mella cuando trataba del «Deber» y del «Poder».

Los habitantes de X, decía nuestro Mella, estaban atemorizados, porque por los alrededores vagaba una cuadrilla de bandideros. La Guardia civil de aquel puesto se confesaba impotente para defender al pueblo y perseguir al propio tiempo á los malhechores.

En vano el alcalde pedía y rogaba con insistencia al Gobernador aumento de Guardia civil para acabar con los causantes de su intranquilidad. El refuerzo no llegaba y la gente del pueblo no se atrevía á salir un paso más allá de la última casa.

En tan apurada situación, se convocó y reunió en la Casa Consistorial á las personas más respetables para ver si se hallaba solución al conflicto.

Discutióse largamente el asunto, y por fin, se acordó, con la protesta de unos clericales, ir á engrosar la partida de los bandideros, con lo cual confiaban influir entre ellos y civilizarlos, y llegar un día en que proclamándose jefe á uno de los vivos, todo quedaba salvado y el pueblo vuelto á la vida normal.

Sin perder tiempo se envió una comisión

para notificar al capitán el feliz acuerdo, y sin mucho tardar recibió la partida el refuerzo con gran contentamiento de todos.

Habíase establecido entre unos y otros tal cordialidad, que los segundos creían fácil conseguir sus pretensiones; pero un día, el capitán viéndose fuerte, dispuso el plan para el asalto de una casa del pueblo, con orden de saquearla y de asesinar á sus moradores.

Sabido esto por los *civilizadores*, se presentaron al capitán exponiéndole toda suerte de consideraciones, y suplicándole con frases capaces de ablandar una roca, lograron por fin, y por última vez, que el asalto y el saqueo se llevaran á efecto sin asesinar á nadie, si no había resistencia, con lo cual aquellos *reconocementeros* se dieron por muy satisfechos.

Diz que, pasado algún tiempo, con el ejercicio, no se distinguían los segundos de los primeros....

Decía Mella, que, aquellos *podían* hacer lo que hicieron y por eso lo llevaron á la práctica; pero ¿*Debian?*

Lo que también *podían* y *debían* hacer era sumarse á la benemérita, y en tal caso hubiérase dado cuenta de los bandoleros y habrían salvado al pueblo.

¿Se necesitan comentarios? Creemos que no. Sin embargo, para algo hemos citado el pensamiento de Mella, y algo también hemos de decir nosotros para no hacer un desaire al gran tribuno.

Existe en España (como le hay también fuera), un núcleo de católicos con vistas al presupuesto, los cuales entrando por todas, como la romana del diablo, se han forjado una religión modernista y conforme con sus ambiciones desmedidas é insaciables apetitos, sin que para ello tengan nada que ver el Papa ni los Obispos, más que para estarse con ellos en *cordiales relaciones*, y no más, porque sería caer en pecado feo de clericalismo. Católicos que, en privado, son un dechado de virtudes, y su casa podría sin inconveniente ser de cristal, para que su vida doméstica sirviera de ejemplo á quienes tuvieran la curiosidad de dirigir su mirada hacia aquel santuario de intachables y cristianas costumbres; pero que, desgraciadamente, en público son una verdadera calamidad.

El nuevo sistema de catolicismo forjado por los intelectuales modernistas, ha extendido de tal manera sus dominios, que podemos verlo en todas partes y, por supuesto, también en esta ciudad, pues una religión tan de *manga ancha*, tan *cómoda* y tan *fin de siglo* había de ganarse precisamente las simpatías de todos los Sanchos, ya que no á humo de pajas defendió ex cátedra don Antonio que *la inteligencia no delinque*, y que, *el derecho no es católico ni protestante*; y si falta definir algún otro dogma, por ejemplo: *que el liberalismo no es pecado*, lo hará también don Antonio para quitar los escrúpulos de los católicos timoratos que andan aún con tiquis miquis para entrar de lleno en la *libertad de acción* y echarse de encima la carga molesta de remordimientos que les conservaba á prudente distancia á pesar de sus simpatías y aficiones liberales.

Dijimos que conocíamos muchos católicos de esta marca, y abrigamos la convic-

ción de que *Revista de Gandia* los conoce también, y quizás mejor que nosotros, y por ello, sin duda, no quiere fusionarse con ellos, lo cual nos parece perfectamente bien.

Pero el pueblo está amenazado por la partida de bandoleros y hay que hacer y adoptar una actitud resuelta.

He aquí el problema, para cuya resolución no vemos más que dos caminos: ó unirse con los bandoleros para hacerse como ellos, ó sumarse con la Guardia civil, con lo cual es segura la salvación del consternado pueblo.

Intelligenti, pauca.

Nuestra colaboración en *El Huertano Gandiense*, no ha tenido otro alcance que el de hacer algo que revele la actitud de la Comunion Carlista ante las repetidas instancias de los Soberanos Pontífices y los Obispos, manifestadas en Encíclicas, Pastorales y Circulares, acerca de la unión de los católicos. Nunca nos propusimos ningún interés de carácter personal, como lo tenemos demostrado.

Cumplido, pues, lo que creíamos un deber de conciencia, terminamos con el precedente escrito aquella intervención, y con nuestra libertad de acción seguiremos el camino que nos tiene trazado nuestra gloriosa bandera, sin atender á nada ni á nadie.

Conste así para cuando se ofrezca la ocasión, y con esto contestamos para entonces.

ANTONIO TEBAR

El buen labrador

El oficio de labrador es un útil, hermoso y sano oficio; pero requiere varias cualidades para ejercerlo bien, con utilidad, honra y tranquilidad. El arte agrícola es difícil; requiere muchos conocimientos y mucha práctica; es penoso y exige brazos robustos; precisa mucha vigilancia y cuidado y está expuesto á varias contrariedades por parte de los gobiernos, por falta de ciencia agrícola y por causa de los diversos agentes atmosféricos, por todo lo cual precisa tener *vocación* para ser buen agricultor.

Varias son las cualidades que debe poseer el buen labrador, de las cuales hablaremos en otros números: cada trabajo agrícola para ser ejecutado debidamente, exige previa reflexión y perfecto conocimiento en el director de la finca para sacar el mejor producto neto y remunerador.

RELIGIOSIDAD

Hoy nos proponemos hablar sobre la primera cualidad que debe poseer el labrador para hallar en su noble oficio, el contento, la paz, la honradez, la tranquilidad, los más puros goces, la energía, la mejor dicha y bienestar, en una palabra; y es dicha cualidad—aunque algunos prescindan de ella ó la nieguen,—la *religiosidad*. La religión es el fundamento de la sociedad, dijo Platón, sólo la religión explica

el destino humano, poetiza nuestra existencia y establece la verdadera justicia. Cuando la tempestad se desencadena, cuando el pedrisco asola las cosechas, cuando la lluvia bienhechora no cae sobre las plantas que se van secando, cuando la epidemia diezma los ganados, á pesar de todos los progresos de la ciencia que deben sin embargo conocerse y aplicarse, la religión sostiene al labrador, le da conformidad y valor para no desesperarse ni abatirse, para continuar trabajando puesta su confianza en Dios y en su inteligente trabajo, pues sin la bendición de Dios de nada le serviría su trabajo por inteligente que fuese.

RUEGA Y TRABAJO

Paciencia, mucha paciencia, constancia, mucha constancia, religiosidad, mucha religiosidad necesita el buen labrador: en estas cualidades dominará la tierra, cuya será la victoria, cuya la tranquilidad, cuya la mayor dicha. No, no está, no puede estar reñida la ciencia con la religión, pues de Dios proviene toda ciencia.

He tenido en mis manos libros y periódicos de notables agricultores franceses y alemanes que mezclan la religión en la agricultura, que empiezan pidiendo la bendición de Dios en una plegaria, siguiendo el precepto: «ora et labora», ruega y trabaja. Oid lo que dice el gran sabio Humboldt: ¡cuán magnífico ejemplo de carácter nos ofrece el labrador cultivando con tranquilidad y perseverancia sus campos, edificándose en ellos casas y fundando poblaciones ricas y florecientes á pesar de todos los contratiempos, haciendo á las naciones grandes y gloriosas!

BENDICIÓN DEL TRABAJO

El trabajo que el labrador consagra á la gran madre y amiga la tierra, y las cosechas con las cuales Dios recompensa su trabajo, le hacen amar su campo y su rebaño, produciéndole gozo inmenso su contemplación. La bendición del trabajo se derrama sobre él y sobre su familia y hasta sobre sus animales. La semilla que siembra para más tarde cosechar multiplicada le hacen paciente, confiado y económico; y no desmaya aún cuando un año haya sembrado sin haber cosechado.

Su trato íntimo con la naturaleza, el sentimiento y conocimiento que tiene cuando arroja la semilla, de que no depende sólo de él el hacer crecer y fructificar, sino que necesita las condiciones del tiempo, le inclina, si no está muy corrompido, á elevar su corazón á Dios suplicándole bendiga su trabajo, y cual corazón agradecido al recoger la esperada cosecha. Al reconocer un ser superior y á la naturaleza llena de orden y armonía, lo hace humilde y sincero y de patriarcales costumbres, viviendo así en dulce sosiego rodeado de su familia.

DIVISA

Mientras sea cristiana la familia rural será el sostén y el apoyo de la nación; pero ¡ay del día que la corrupción, la irreligión y las ideas disolventes se apoderen del campo! Ora y trabaja, aprende y asóciate: tal ha de ser la divisa del labrador. Hagamos de nuestra parte todo lo posible aplicando los adelantos de la ciencia, pero no olvide-

mos que en varios lugares de la Sagrada Escritura, Dios promete cosecha y bienestar á los que cumplan sus preceptos y castiga á los pueblos prevaricadores.

Quien considere el trabajo de su profesión bajo este punto de vista, que es el verdadero, no le considera como carga insoportable, sino que lo hará con gusto y perseverancia; y si lucha con dificultades mayor será su goce al vencerlas, siendo el mayor de los goces el cumplimiento del deber. El labrador cristiano posee en general un claro criterio sobre las cosas; es un filósofo rústico que juzga mejor que muchos hombres de ciencia, á los cuales falta la verdadera ciencia, que es el temor de Dios.

CONTRARIEDADES ÚTILES

No hay duda, que la ausencia de todo mal físico, llevaría la atonía á la actividad humana. á las ciencias, artes é industrias que vienen á ser la lucha perseverante de la humanidad contra el mal físico. Sin las contrariedades no podrían adquirirse méritos ni virtudes luchando con la paciencia, la fortaleza, la constancia, la magnanimidad y otro bellísimo rasgo de virtud, ni Dios podría ejercer la misericordia perdonando y la justicia castigando. Dios gobierna lo mismo el mundo físico que el moral y nada se hace sin su orden ó permisión. Los mismos adelantos indican está el mundo matematizado con orden, esmero, armonía y constancia. Dios es el autor de las leyes de la naturaleza y puede suspenderlas temporalmente, alterarlas y hacerlas obrar fuera del orden seguido en la naturaleza y dirigir su curso ó sus fines por medio de la Providencia.

PROVIDENCIA

Con el acto de la creación hizo el mundo, y con su Providencia lo conserva, dirige y gobierna; dicha conservación y gobierno es una creación continuada sin la cual volvería el mundo al caos y á la nada. La sabiduría y bondad de Dios brillan en las cosas más pequeñas como en las más grandes; las leyes de la naturaleza son las voluntades persistentes de Dios en su providencia adorable.

¡Desgraciados aquellos para quienes el libro de la naturaleza es cerrado, para aquellos cuyos ojos están oscurecidos y no ven en la naturaleza una manifestación sensible de la Divinidad que brilla en todo lo creado! Desde los millones de astros hasta el átomo de polvo, desde el coloso baobab hasta la planta microscópica, desde la ballena y elefante hasta el más pequeño insectillo, todo ocupa la mirada y solicitud de Dios; y todo ha sido hecho para el hombre y el hombre para Dios.

La industria de la seda

SU RECONSTITUCIÓN Y FOMENTO

Uno de los problemas trascendentales de cuantos se relacionan con la anhelada regeneración de la agricultura nacional, es el enunciado en el epígrafe que encabeza las presentes líneas.

Nuestra secular y famosa industria sedera, orgullo un tiempo de los propios y envidia de los

extraños, copiosa fuente de riqueza en días no lejanos, se encuentra hoy postrada y decaída, de tal suerte, que parece caminar á su completa extinción en medio de la general indiferencia de las clases á quienes más directamente afecta.

Las causas determinantes de esta lamentable decadencia son hartó conocidas de los sericultores. Una terrible epizootia, que al mediar el pasado siglo destruyó las crías de gusanos de seda, en España y en todas las naciones europeas, y á la cual siguió el envilecimiento de los precios, promovido por la competencia de las sedas asiáticas, facilitada con la apertura del Canal de Suez, quitaron á la industria sericícola su carácter remunerador convirtiéndola en ruinosa.

Los agricultores, después de una lucha tan tenaz como estéril contra las misteriosas causas destructoras, abandonaron desesperados la cría de gusanos de seda. El cultivo de la morera, solidario de la cría, corrió la misma suerte; las antiguas plantaciones fueron arrancadas de cuajo como inútiles y sustituidas por otros cultivos más provechosos; el desastre quedó consumado.

Apenas si se conservan menguados restos de nuestra rica industria en las riberas del Júcar y en las campiñas que riegan el Segura y el Genil.

Los trece millones de kilogramos de capullos de seda que producíamos han quedado reducidos en 1905 á menos de un millón; los novecientos mil kilogramos de seda cruda ó en rama, más brillante y estimada que las de la China y el Japón, han descendido á setenta y ocho mil. De los ciento veintiocho millones de reales, que como maná caído del cielo recogían los labradores levantinos cada año, sólo resta el recuerdo; los cincuenta y tres mil obreros que encontraban trabajo en el hilado y tejido de la seda en la populosa capital valenciana, han tenido que buscar el alivio á su miseria en otras ocupaciones. Las animadas fábricas y los talleres han cerrado sus puertas; las monumentales Lonjas de la seda, centros de contratación del preciado téxtil, permanecen desiertas y silenciosas.

España ha perdido una considerable riqueza y la supremacía que durante largas centurias la hizo árbitra de todos los mercados del continente europeo.

Dadas las causas ocasionales que hemos apuntado, nuestra decadencia podrá parecer fatal y justificada por las circunstancias que la determinaron; pero la realidad es muy otra. El misterioso arcano ha sido descubierto y las causas destructoras reducidas á la condición de un fenómeno natural, neutralizadas por la ciencia. El daño producido por la depreciación de la seda ha sido remediado también, merced á los nuevos métodos y procedimientos culturales dictados por el ilustre M. Pasteur, gloria de la ciencia contemporánea y bienhechor de la humanidad! Pero, hecho lamentable, denunciador de nuestra incuria, de nuestro atraso y de la absoluta ignorancia en que estamos de lo que pasa del lado de allá de la frontera: mientras la industria de la seda, en la que fuimos maestros y dominadores, camina entre nosotros á su desaparición y toca los bordes de la ruina, pueblos más cuidadosos de la conservación de su riqueza agraria, reconstituyen sus amenazadas industrias y lanzan á los mercados la enorme producción de cuatrocientos millones de kilogramos de capullos de seda, que es la cifra que acusa la última estadística de la producción mundial, y alguna nación que vió perdida su industria sericícola, como Italia, ayer tributaria nuestra por la seda, eleva su producción á sesenta y cuatro millones de kilogramos de capullos de seda, con un valor en venta de trescientos millones de liras oro, que acrece anualmente la riqueza de sus agricultores, al propio tiempo que fomentan su industria manufacturera.

Ante este tristísimo contraste que agrava más nuestro miserable estado presente, é impulsados por un patriótico sentimiento, inspirado en el interés de la agricultura patria, nos decidimos á emprender un detenido estudio de esta magna y compleja cuestión, habiendo adquirido el más profundo convencimiento de que la reconstitución de la industria de la seda en España es fácil y hacadera, siguiendo las normas establecidas por los pueblos más progresivos y contrastadas por

muchos años de experiencia y por los más afortunados éxitos.

España, por sus singulares condiciones climáticas, es muy superior á todas las naciones productoras de Europa, incluso la hermosa y floreciente Italia, que hoy se alza con el cetro de la industria sedera de Occidente, y luego, lo que hacen los agricultores italianos, franceses ó húngaros, lo mismo, y acaso mejor, pueden hacerlo los que con su inteligencia y laboriosidad incansable han sabido crear estos admirables oasis que se llaman las huertas de Valencia de la Plana, de Murcia y Alicante; las rientes vegas de Granada, de Sevilla y de Málaga, cuya belleza y fecundidad productora son insuperables.

Nada es imposible para los que han mantenido durante largos siglos la supremacía industrial de la seda entre todas las naciones occidentales, la que volverán á recobrar cuando, desechando rancias preocupaciones, que no tienen razón de ser en los tiempos que corren, se apropien y empleen los modernos procedimientos culturales, y colocándose dentro de la realidad ambiente, dirijan sus voluntades á la consecución de los fines que le aconsejan de consuno su patriotismo y su interés.

La conveniencia de reconstituir la industria genuinamente española de la seda, la más remuneratoria de todas las industrias agrícolas, es evidente si es verdad lo que nadie duda; en cuanto á la posibilidad, quedará demostrada al exponer el plan reconstituyente, que nos ha sugerido el estudio de la cuestión, plan que sobre ser hacadero, está avalorado por su altísimo sentido social.

ANIBAL ALVAREZ-OSSORIO

NOTICIAS

Nuestro querido compañero de redacción, don Eduardo Grustán, ha formulado en el pueblo de Benifayró de Valldigna un Sindicato Agrícola cuyos extremos principales son los siguientes:

1.º Facilitar á los labradores, mediante su crédito personal y á un módico interés que no excederá del cuatro por ciento, las cantidades necesarias para la siembra, cultivo y recolección.

2.º Facilitarles semillas seleccionadas y abonos, que se adquirirán al por mayor y previo análisis; proporcionándolos también á los pequeños labradores como préstamo, con el mismo módico interés.

El entusiasmo que con dicho motivo reina entre los labradores de dicho pueblo es muy grande, figurando al frente de la Junta, el celoso cura párroco don Agustín Gay y el Alcalde del pueblo.

También ha sido requerido el abogado señor Grustán por varias distinguidas personalidades de Tabernes de Valldigna para fundar en esta importante población un Sindicato Agrícola y una Caja de Ahorros.

Uno de los festejos que más han llamado la atención en la feria celebrada hace poco en Valencia ha sido la *Batalla de Flores*. Este año ha tenido excepcional brillantez y ha asistido á ella la infanta Isabel, ocupando un artístico carruaje.

El coche que obtuvo el primer premio fué el titulado «Clown»; representaba un gran clown sosteniendo en la boca un palo y en el extremo de este una pelota: dentro de esta iban varias hermosas señoritas.

El segundo premio fué obtenido por el coche «Vaso Urbino» del señor marqués de González de Quirós nuestro paisano, cuyo carruaje llamó mucho la atención por lo artístico.

Ha empezado ya en algunos puntos del marquesado de Denia y de este distrito el escaldeo de uva moscatel.

Algunas partidas de pasa se han vendido á viente y dos pesetas y media los cincuenta kilos.

COMERCIO DE TEJIDOS
DE
BARTOLOME FERRAGUD
MAYOR, 75.-GANDIA

DISPONIBLE

CENTRO DE SUSCRIPCIONES
de Periódicos y Obras Científicas
JOSÉ FERRER
LORETO, 30.-GANDIA

Explotaciones Avícolas
DE

DON FRANCISCO FERRANDO CASTELLO
Granja-Torre Carrals

Encargos y Correspondencia, Ondara (Provincia de Alicante)
Especialidad de aves industriales
RAZAS ESPAÑOLAS
Prat.—Plimut Prat y Castellana negra

RAZAS EXTRANJERAS
Malinas cucas-Transilvania-Wiandotte y Hamburgo plateada
y Los Gigantes-Langshan y Cochinchina perdiz
Huevos para incubar de todas ellas, huevos para el consumo-Se servirán dentro de los tres días de su puesta.
Palomas tornasoladas-Businas-Tórtolas y Faisanes plateados y dorados.
Conejos Gigantes Flandes y Papillón Champange.
Se servirán catálogos a quien los solicite.

IMPRENTA Y PAPELERIA
DE
JOAQUIN FERRER
Mayor, 71.-Gandia

GABINETE FOTOGRAFICO
E
ISIDRO LAPORTA
Mayor 69, 2.º Gandía
Se retrata aunque esté nublado.



EL VULCANO ALCOYANO
DE
RODES HERMANOS
ALCOY

Grandes talleres de construcción y maquinaria de todas clases. Calderería gruesa. Maquinas aparatos agrícolas, vitícolas é industriales.
Instalaciones completas, eléctricas é hidráulicas. Pidan se planos, presupuestos y catálogos.

REPRESENTANTE **JOSÉ ESCRIVÁ PERLES**
ALFARO 24 **GANDIA**

DINERO A PRESTAMO
Para evitar gastos dirigirse á **Don Juan Soler Jordá** Corredor de fincas.
San Miguel, 1, Alcoy

DISPONIBLE

Las industrias de la seda

Uno de los problemas más importantes de nuestra industria nacional es el aumento de la producción que encierra las presentes industrias.